

Mateo 20 - Dios habla hoy

- 1."Sucede con el reino de los cielos como con el dueño de una finca, que salió muy de mañana a contratar trabajadores para su viñedo.
- 2.Se arregló con ellos para pagarles el salario de un día, y los mandó a trabajar a su viñedo.
- 3.Volvió a salir como a las nueve de la mañana, y vio a otros que estaban en la plaza desocupados.
- 4.Les dijo: 'Vayan también ustedes a trabajar a mi viñedo, y les daré lo que sea justo.' y ellos fueron.
- 5.El dueño salió de nuevo a eso del mediodía, y otra vez a lastres de la tarde, e hizo lo mismo.
- 6.Alrededor de las cinco de la tarde volvió a la plaza, y encontró en ella a otros que estaban desocupados. Les preguntó: '¿Por qué están ustedes aquí todo el día sin trabajar?'
- 7.Le contestaron: 'Porque nadie nos ha contratado.' Entonces les dijo: 'Vayan también ustedes a trabajar a mi viñedo.'
- 8."Cuando llegó la noche, el dueño dijo al encargado del trabajo: 'Llama a los trabajadores, y págalos comenzando por los últimos que entraron y terminando por los que entraron primero.'
- 9.Se presentaron, pues, los que habían entrado a trabajar alrededor de las cinco de la tarde, y cada uno recibió el salario completo de un día.
- 10.Después, cuando les tocó el turno a los que habían entrado primero, pensaron que iban a recibir más; pero cada uno de ellos recibió también el salario de un día.
- 11.Al cobrarlo, comenzaron a murmurar contra el dueño,
- 12.diciendo: 'Estos, que llegaron al final, trabajaron solamente una hora, y usted les ha pagado igual que a nosotros, que hemos aguantado el trabajo y el calor de todo el día.'
- 13.Pero el dueño contestó a uno de ellos: 'Amigo, no te estoy haciendo ninguna injusticia. ¿Acaso no te arreglaste conmigo por el salario de un día?'
- 14.Pues toma tu paga y vete. Si yo quiero darle a este que entró a trabajar al final lo mismo que te doy a ti,
- 15.es porque tengo el derecho de hacer lo que quiera con mi dinero. ¿O es que te da envidia que yo sea bondadoso?'
- 16."De modo que los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos."
- 17.Jesús, yendo y a de camino a Jerusalén, llamó aparte a sus doce discípulos y les dijo:
- 18.¿Como ustedes ven, ahora vamos a Jerusalén, donde el Hijo del hombre va a ser entregado a los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley, que lo condenarán a muerte
- 19.y lo entregarán a los extranjeros para que se burlen de él, lo golpeen y lo crucifiquen; pero al tercer día resucitará. [1]
- 20.La madre de los hijos de Zebedeo, junto con sus hijos, [2] sea cercó a Jesús y se arrodilló delante de él para pedirle un favor.
- 21.Jesús le preguntó:
?¿Qué quieres?
Ella le dijo:
?Manda que en tu reino uno de mis hijos se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda.
- 22.Jesús contestó: *P 1/2*

Mateo 20 - Dios habla hoy

?Ustedes no saben lo que piden. ¿Pueden beber el trago amargo[3] que voy a beber y o?

Ellos dijeron:

?Podemos.

23.Jesús les respondió:

?Ustedes beberán este trago amargo, [4] pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde a mí darlo, sino que se les dará a aquellos para quienes mi Padre lo ha preparado.

24.Cuando los otros diez discípulos oyeron esto, se enojaron con los dos hermanos.

25.Pero Jesús los llamó, y les dijo:

?Como ustedes saben, entre los paganos los jefes gobiernan con tiranía a sus súbditos, y los grandes hacen sentir su autoridad sobre ellos.

26.Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que entre ustedes quiera ser grande, deberá servir a los demás;

27.y el que entre ustedes quiera ser el primero, deberá ser su esclavo. [5]

28.Porque, del mismo modo, el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir[6] y para dar su vida en rescate por una multitud. [7]

29.Al salir ellos de Jericó, mucha gente siguió a Jesús.

30.Dos ciegos que estaban sentados junto al camino, al oír que Jesús pasaba, gritaron:

?¡Señor, Hijo de David, ten compasión de nosotros!

31.La gente los reprendía para que se callaran, pero ellos gritaban más todavía:

?¡Señor, Hijo de David, ten compasión de nosotros!

32.Entonces Jesús se detuvo, llamó a los ciegos y les preguntó:

?¿Qué quieren que haga por ustedes?

33.Ellos le contestaron:

?Señor, que recobremos la vista.

34.Jesús tuvo compasión de ellos, y les tocó los ojos. En el mismo momento los ciegos recobraron la vista, y siguieron a Jesús.